

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.
PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez:—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 15 de Junio de 1898.

NÚM. 756 (de la 2.ª época.)

MIÉRCOLES 15 DE JUNIO DE 1898

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 15 de Junio de 1898.

Los precios corrientes para las compras al detall en los almacenes del Puento, son:
Trigo de 67 á 68 reales fanega.
Centeno de 38 á 39.
Cebada de 23 á 24.
Algarrobas de 27 á 28.
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 25 3/4 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 25.
Idem de 1.ª P. á 24 y 1/2.
Idem de 2.ª P. á 22.
Salvados de todas clases á 6 y 1/2 reales arroba.

CARTA DE BARCELONA

Barcelona 11 de Junio de 1898.

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD

Dos aspectos debe abarcar mi carta de hoy, y por cierto que el uno tiene bien distinto carácter del otro, aun siendo referentes á un mismo asunto.

Es el primero mi invariable opinión, puesto que por algo la tengo formada, de que los trigos añejos de esa producción castellana, habrán de obtener mayor precio en la segunda quincena de este mes y durante todo el próximo Julio, por las razones, que ya tengo dichas, de que dentro del apuntado período serán solicitados por la fabricación que ya ahora carece de ellos poco menos que en absoluto, y les necesitará para la mezcla con los trigos nuevos primerizos como los de Andalucía, á pesar de que en los mismos se ha hecho ya alguna operación á recibir en Julio, á 36 pesetas los 100 kilos bordo en este puerto.

Es el segundo aspecto, que la fidelidad de mis crónicas me obliga consignar, la flojedad que manifiestan cuasi todos esos vendedores, pues han acudido hoy á nuestro mercado los de procedencias con tarifa de 35 pesetas, con ofertas de 70 á 70'50 reales, y los de la línea de Salamanca con las suyas de 68 á 68 1/2, siendo estos, como se vé, los que ejercen más presión. No acierto á dar con las causas á que obedezca semejante modo de proceder.

La mayoría de estos fabricantes persisten en su apartamiento, y solo alguno se ha decidido á aceptar á 68 reales pequeños lotes de la última citada procedencia consistentes en clases muy buenas, siendo las únicas operaciones que se han realizado en nuestro mercado de hoy, en su aspecto general sumamente desanimado.

La llegada de ayer ha sido 16 vagones trigo del interior.

Nada se ha operado en centenos porque sobre indicar estos compradores el precio de 42, muestran marcado desvío por ese cereal.

MERCURIO.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 100 fanegas, cotizándose á 67 reales las 94 libras.

En los Generales no ha habido entradas.
Centeno.—50 fanegas á 39'50 y 40 rs. fanega.

Cebada.—Sin entradas.

Avena.—9 fanegas á 22.

Algarrobas.—Sin entradas.

Harina.—Se trabaja este polvo con bastante actividad y con saco, sobre vagón en esta estación se cotizan:

Harina de primera sistema mixto 25 rs. arroba.

de primera corriente 25, panadera 24'50 y de segunda 24'50.

Villalón (Valladolid).—Con una entrada de 500 fanegas de trigo se ha celebrado el mercado de hoy, estando las compras desanimadas y los precios flojos.

En partidas hay ofertas de 2 000 fanegas á 70 reales las 94 libras sobre va óu en la estación de Villada y solo pagan á 68, habiéndose vendido 1.150 fanegas á 69 en referida estación.

De ganado lanar se presentaron unos 3.000 cabezas, haciéndose buenas transacciones.

El queso se vende á 36 rs. arroba.

Con las últimas lluvias y con el buen tiempo que reina van reponiéndose mucho los sembrados.

Los precios de los diferentes artículos son:

Trigo 67'50 reales las 94 libras; centeno 40 fanega; cebada 24.

Ovejas 48 reales una.

Ovejas emparejadas de 70 á 80 rs. una.

Corderos de 26 á 36 rs. uno.

Salamanca.—Sin operaciones apenas se ha celebrado el mercado de hoy, haciéndose todas las ventas al detall.

Los campos están en un estado regular y en algunos pueblos comarcasos se ha dado principio á la recolección de algarrobas.

Sobre la cosecha actual hay diversos pareceres, opinando la mayoría que no pasará de regular.

También se hace observar que las tierras mejor abonadas producen este año menos por no haber llegado las aguas á su debido tiempo.

Tendencia del mercado indecisa.

En el mercado cortas entradas y los siguientes precios:

Trigo rentas á 68 rs. fanega; corriente, 67 centeno 43, cebada 26, avena 18.

Salvado de primera 7'50.

Bueyes de labor de 1.000 á 2.000 rs. uno; novillos de tres años de 1.300 á 1.900.

Cerdos al destete 65 rs uno; de seis meses 125; de un año 240.

¡A CERRAR LAS CORTES!

Razón teníamos hasta la hartura al pedir que cerraran eso; sabíamos que bajo las flores de la retórica, que tras los sonoros periodos y las elocuentes declamaciones, ocultaban algo podrido y descompuesto; pero jamás podíamos presumir que el cieno fuese tanto, la podredumbre tan intensa y tan repulsivas las miserias.

Alguien, sábelo Dios con qué intención, ha revuelto ese fango, y el espectáculo ha hecho apartar al país la vista con horror, y exclamar asombrado: ¡No creí que fuera tanto!

Lo que se nos pretendió hacer creer producto de nuestra fuerza, ha resultado averiada mercancía comprada á peso de oro. Lo que creíamos una honra, resulta una vergüenza, una farsa política...

Pero ¿á qué seguir inventariando los resultados y descubrimientos de ese debate político, en que, á falta de razones, los contendientes se han lanzado al rostro lo que han encontrado más á mano: puñados de fango, cargos que avergüenzan y verdades que deshonoran? ¿A qué seguir con ese triste inventario, si el resultado práctico de la discusión no ha sido otro, sino el convencer á la opinión

de que todos, todos los políticos son... peores?

Quería esa opinión se atendiese, antes que á todo, al supremo interés de la defensa nacional.

Quería esa opinión aplazar el juicio de residencia para mejores tiempos; acaso pensaba olvidar, los errores y los horrores con generosidad sin limite; pero tales y tantas han sido las enormidades que se han puesto ante su vista, que hoy esa opinión, si ha de ser lógica, necesita empuñar con mano firme la espada de la justicia, y hacer sentir su peso sobre los que ni siquiera han tenido el pudor de callar, ni el buen acuerdo de enmendar sus yerros, ni aun corazón bastante para conmoverse ante las desgracias de España, y no agravarlas con la cínica confesión de que la estuvieron engañando.

Los yankees, con ser nuestros enemigos, forjaban calumnias para insultarnos; los políticos, al ultrajarse en la lucha, hacen más: cuentan verdades y descubren cosas que ellos hicieron, pero que nunca debieron decirse.

Vosotros discutís y yo me muero; decía aquel enfermo á sus médicos; vosotros discutís y me estais matando, puede decir España á sus políticos.

Si las Cortes solo sirven para esto, ciérrense de una vez, y al menos dejen á la Patria el consuelo de creer que tiene gobernantes honrados, que tiene quien la defienda, que tiene quien la enaltezca, que no todos son política y políticos.

Ciérrense, sí, la Cortes, porque si así no se hace, y no se termina eso que se llaman debates políticos, posible sera que la ola de fango, creciendo y creciendo, lo anegue todo, lo manche todo, lo destruya todo.

NUESTRO ALBUM

JUNIO

*Junio es el sol que como lumbre abrasa,
la dulce tentación de la pereza,
y el que en las horas del calor, astuto
como el canto traidor de la sirena,
induce al cuerpo, que inactivo y ice,
á las gratas delicias de la siesta.
En las orillas del arroyo, el olmo
que por Abril con su rumor alegre,
vuelve sus hojas, que retrata el agua,
y en eterno reposo cabececa.
No hay que pensar en el jardín: las flores,
apenas abren, con dolor se secan,
y hasta la fuente entre la fronda oculta
ahoga al correr su misteriosa queja.
Hay algo en Junio que al invierno frío,
con ser extremos, precedido prestó:
no sé lo que es, pero á mis tristes ojos
idéntico espectáculo presentan,
si no por el calor, por la amargura
que allá en el pensamiento nos despiertan,
el campo, en Junio, por el sol tostado,
y en Diciembre, envuelto por la niebla.*

*Sólo en sus noches, cuando hermasas, breves,
Junio ofrece al espíritu quimeras,
cuando la brisa juguetona arrulla
é irradian en el cielo las estrellas.*

RICARDO LODARES GIRÓN.

NOTA DEL DIA

¡La fé del pueblo!...

Habiendo esta virtud, necesariamente hay que contar con otra, con la que nos mueve á no desconfiar, á esperar...

¡Cuán hermoso y qué consoladores son estos sentimientos populares!

Contra los desconciertos é imprevisiones de los gobiernos, el ánimo firme y resuelto de los españoles, contra los pesimismo de los políticos en general y del ministro de Ultramar en particular, la fé y la esperanza de los que desconocen las miserias y ruindades de la cosa pública...

Si el Sr. Romero Giron habla del Archipiélago magallánico como de un dominio español que pasó á la historia, el pueblo se complace en creer, que no es posible, que no se concibe tan enorme desacuerdo como el que implica el abandono de Filipinas.

Tras del desastre de Cavite... ¿no es lógico y natural que el gobierno español pensase en remediar los males de antiguas imprevisiones y punibles abandonos? Por eso, porque es lógico y natural, el pueblo cree, que la escuadra de Cabo Verde navega con rumbo á Manila, que los acorazados *Oquendo*, *Vizcaya* y *María Teresa*, vuelan al socorro de nuestros compatriotas y en busca de un desquite como el que deben pagar Dewey y su escuadra.

Los corresponsales y las agencias telegráficas nada dicen, y en cambio, se complacen en transmitir noticias, según las cuales, el gobierno, lejos de alimentar las esperanzas y fomentar ilusiones, parece como que, vergonzosamente, mendiga de las potencias que pronuncien la palabra «paz» y la impongan, si es preciso.

El instinto popular nace, de lo que de realizarse, constituiría un acierto, es una creencia fundada en lo más vulgar y elemental estrategia. Lo que los de abajo, desde hace muchos días concibieron ¿se les habrá ocurrido á los de arriba?

¡Son tantas y tan repetidas las ocasiones en que los gobiernos han vivido divorciados de la opinión!

Esta impresión del público, esta esperanza de los españoles, contrastando notablemente con el desaliento de las clases directoras, va unida á la fé con que todos miran los acontecimientos á que pueden dar lugar los desembarcos de los yankees en Cuba.

No sufre desmayos la opinión, no: los destinos de la patria tienen todavía fervientes creyentes.

¡Ay del día en que el descreimiento cunda y el elemento director logre contaminar al dirigido!

¡Mucho hace por conseguirlo, más confiamos en que España tendrá la fuerza de resistencia para pasar por todas las pruebas á que Dios quiera someterla, y se decidirá por fin á poner término al imperio funesto de este sistema de mentiras y engaños, que en trances difíciles, en momentos de lucha empeñada, ni siquiera ha sabido concebir un plan de

guerra que pusieran ó intentar poner en práctica nuestros marinos y soldados.

El día en que los políticos que se usan dojen de mangonear la casa pública... ¡Qué gran victoria para España!

EL CAZATORPEDEROS

Desde el bullicioso astillero hasta más allá de los límites del cerro extiendese el puerto que contellea á los rayos del sol matutino: delante de las colinas se perciben algunos viejos cascos negriblancos de buques de guerra, venerables testigos de más de un combate encarnizado, cuyos ecos se han perdido hace tiempo en el mar.

Allí, en el tranquilo puerto, están anclados aquellos veteranos, cuya carrera militar ya terminó y que en la actualidad sirven de escuela á la tripulación, de la nueva marina.

Muy cerca del astillero está anclado un buque de guerra recientemente concluido; es una embarcación larga, baja, que despide humo por sus tres anchas chimeneas y cuya atrevida construcción parece denotar que está dotado de energías violentas é irresistibles.

De popa á proa está pintado de negro, y únicamente se ve una franja roja por encima de la línea de flotación; las chimeneas, el único mástil, los botes, los ventiladores, todo es negro; sobre la cubierta se ven sacos llenos de brillante carbón ya desmenuza lo y latas de aceite.

Una treintena de hombres, entre fogoneros, maquinistas y tripulantes, fuman y charlan, esperando la voz de mando, «cada cual á su sitio», mientras que el silbido de vapor que se escapa por las válvulas de seguridad sobresale en medio del general ruido del astillero. El nuevo cazatorpedero se dispone á verificar su primer viaje de prueba.

Dos hombres, remando en un bote, dan la vuelta al rededor del buque; están limpiando su línea de flotación, quitando las últimas partículas de espuma recogida en el puerto.

Oyese la voz de mando y desaparecen instantáneamente los hombres de la cubierta; un oficial sube á la torrecita de mando situada en la proa, colocándose al lado del capitán, y abajo, en el cuarto de máquinas, suena la campana.

El cazatorpedero se mueve hacia atrás, vira despacio y se desliza tranquilamente sobre las aguas del puerto (1) dejando atrás el astillero con su movimiento, los grandes cobertizos abiertos, toda aquella confusión de mástiles, cables y chimeneas y los edificios.

Vuelve á oírse la campana en el cuarto de máquinas, en el cual la aguja del indicador telegráfico señala «á toda máquina», y entonces el buque experimenta tal movimiento de trepidación que parece un cuerpo sacudido por la calentura.

Una larga ola coronada de espuma se separa de los costados en dirección oblicua, mientras que por detrás se eleva una cascada espumosa más alta que la popa, que cae luego en forma de abanico para transformarse inmediatamente en blanca estela de espumosas perlas.

Las tres chimeneas despiden una espesa y negra humareda, que cual inmensa nube produce una gran sombra sobre el rizado mar.

Los hombres que atraviesan la cubierta tienen que luchar con la presión del aire que tan rápidamente corta el buque, mientras que allá en lointananza, donde se pierde la costa, véñese tenues columnitas de humo por acá y por acullá.

Pero todavía no ha empezado la prueba de la velocidad máxima, porque para ello se requiere que las máquinas funcionen á lo menos durante media hora.

De pronto mezclase el humo saliente con una llama roja, se sumerge la popa hasta que los negros ventiladores que están dispuestos por toda la cubierta y sobre cada uno de los cuales luce un signo rojo, parecen que

rarse hacia la proa. La potente espuma del mar vuela por el espacio á manera de lluvia de plateadas, y el extremo del mástil embebe como un hil 30 por causa de la terrible trepidación.

Abajo, en el cuarto de máquinas, reina un ruido infernal, to los los indicadores tiemblan sobre sus esferas de latón; los maquinistas llenos de grasa de pies á cabeza, vierten aceite y agua sobre los cilindros, hasta que las máquinas corren vertiginosamente, y martillean en una atmósfera impenetrable.

En el departamento de las calderas, donde mediante abanicos giratorios se renueva el aire, su lan los fogoneros en un verdadero remolino de polvo de carbón. Con la energía salvaje de su segunda naturaleza, aquellos hombres, provistos de anteojos protectores, echan incesantemente carbón en los hornos candentes, golpean y arreglan con largas barras de hierro aquellos fuegos inaguantables.

El buque ha llegado á la primera boya blanca, que marca la milla designada; aperebense los postes un instante y ya el buque los ha pasado.

Pásase asimismo la segunda boya, que la atrás el par de postes, y «treinta puntos, cuatro, ocho, cuatro», dice lleno de satisfacción el ingeniero de la casa constructora, observando el reloj que llevaba en la mano.

Esto quiere significar que el cazatorpederos navega cerca de treinta y un nudos, ó sea próximamente treinta y cinco millas inglesas por hora.

Y luego aquel pequeño y poderosísimo monstruo de destrucción sigue deslizando en el mar durante tres horas con tal velocidad, entre tales trepidaciones y tal ruido, que no parece sino que va á reducirse á pedruzcos.

Las chimeneas se han convertido en columnas de sal y continuamente suben del interior sonidos lúgubres que parecen señales de próximas desgracias.

Por fin, llega la hora, se ha realizado ya el viaje de prueba. Cesan las chimeneas de escupir humo, y, libre ya la embarcación de aquella presión diabólica, flota en santa paz. Así regresa el cazatorpederos, ligero como una golondrina, y ancla en la darsena próximo á anochecer, en el momento en que los obreros del astillero regresan en grupos á sus casas.

Armado con el traidor torpedo, provisto de seis cañones de tiro rápido y más ligero que ningún otro buque, el cazatorpederos tiene su puesto en la vanguardia de las escuadras.

(Del semanario inglés *The Outlook* *Frankfurter Zeitung*.)

LOCAL Y PROVINCIAL

Después de siete días de ausencia, ha regresado de Madrid el Sr. Lequerica.

Suponemos que se habrá enterado de lo ocurrido en la Cañada, aunque no haya sido más que por haber tenido que ir á Medina por Segovia.

Sea bienvenido y... que sea también feliz el próximo viaje.

Con el Sr. Lequerica han llegado á Avila sus dos hijos mayores.

Hasta el 3 de Julio se admiten en el ministerio de Marina solicitudes para tomar parte en las oposiciones para cubrir plazas de médicos segundos en el cuerpo de Sanidad de la armada.

El próximo sorteo de la lotería se verificará el día 20 del actual.

Constará de 25 000 billetes al precio de 50 pesetas, divididos en décimos á 5 pesetas.

El tren mixto del Norte ha traído la correspondencia que debió remitirse á Avila en el correo.

Resulta, que se leen hoy los periódicos madrileños, con veinticuatro horas de retraso.

El Sr. D. Guillermo... nos ha...

crupción nacional, las que ingresaremos en la Sucesión del Banco de España.

Ayer no hubo exámenes de ingreso en la Academia de Administración militar.

Esta tarde se reunió la junta directiva del «Casino Abulense». Creamos que para tratar sobre la proposición que hizo el Sr. Alvarez Portal.

Ayer se formó en Medina un tren especial de viajeros, que llegó á esta capital, á las nueve de la noche.

Esta madrugada no llegaron los periódicos de Madrid.

En esto de comunicaciones estamos peor que en Manila, ¡que ya es estar!

Nos telegrafian de Piedrahita y Barco que también esta mañana ha faltado el correo y que, por lo tanto, llevaban ya 48 horas sin tener noticias de la guerra lo que produce disgustos á aquellos vecindarios.

Además, el comercio sufre también los efectos de estos sensibles retrasos y espera que, de algún modo ha de procurarse poner término á tan anómala situación.

Todo el día de hoy, igual que el de ayer, ha estado lloviendo y es extraordinario que en mas de cuarenta y ocho horas, en este mes de Junio y dado el clima de Avila no hayamos podido ver el cielo ni por un momento despejado.

Las lluvias han calmado la ansiedad de los labradores y hasta llegan á tiempo para que siquiera algo, obtengan de ellas algún beneficio los ganaderos.

Dícese que el gobierno se propone prohibir la exportación de ganado.

TRIBUNALES

Juicios por Jurados.

SENTENCIA

Ayer vióse la causa procedente del Juzgado de Arenas, seguida contra Felipe Muñoz, por tentativa de violación, siendo condenado á tres años de prisión correccional y quince días de arresto menor é indemnización de 10 pesetas.

LICENCIADO CALANDRIA.

MATADERO PÚBLICO

Día 13.—Se sacrificó una ternera, cuatro ovejas y treinta y cuatro corderos, con un peso total de 431 kilogramos, que devengaron para el municipio la cantidad de 21 pesetas 55 céntimos.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 14.—Defunciones: Victoriana Sáez y Rosa Sánchez.
Nacimiento: Antonio Martín.

OBSERVATORIO

DEL

INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 14 de Junio de 1898.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCION Y clase del viento.	ESTADO DEL cielo.
9 m.	659,9	10,0	NE. brisa.	Cubierto.
3 t.	657,0	10,0	S. calma.	Idem.

Temperatura máxima á la sombra, 11,0.
Temperatura mínima, 10,0.
Temperatura máxima al sol, 11,0.
Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 33,5.
Evaporación id. id., 6,0.

DATOS OFICIALES

Total de agua en milímetros, recogida en el observatorio durante el mes próximo pasado, 271,5.
Idem los 14 días del mes actual, 261,4.
Idem en el día de ayer, 141,4.
Ayer: B. Mayor

EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

LA GUERRA

Nuestra información.

Lo de la escuadra.

Como ayer corrieron rumores por esta capital, de que nuestra escuadra había llegado á Manila y suponiendo que dichos rumores eran motivados por las noticias publicadas por el periódico *El Basco*, publicamos lo que este dice sobre el particular:

«¡Ánimo!

Sabemos por buen conducto que la escuadra del almirante Cervera llegará el lunes próximo á la bahía de Manila, al mando del Sr. Paredes.

Y así lo publicamos porque el patriotismo nos lo dicta, para que el espíritu de nuestros compatriotas vea que pronto se acerca el momento de vengar lo de Cavite.»

La noticia cundió rápidamente por Bilbao, provocando los naturales comentarios de los periódicos.

Uno de ellos, *El Porvenir*, escribe:

«El día en que tuviéramos que felicitar á *El Basco* por haberse realizado su afirmación sería gran día para nosotros, que antes que todo, y por encima de todo, somos españoles.»

A lo cual contesta en el número de hoy *El Basco*, con las siguientes significativas palabras:

Pues siendo así, esperamos que en breve habrá de felicitarnos *El Porvenir* por haberse confirmado nuestra noticia con la oficial de la llegada de nuestra escuadra, EN LA QUE VAN LOS TRES ACORAZADOS VIZCAINOS á las aguas de Manila.

Y nada más por hoy.»

¡Dios lo quiera!

Por nuestra parte, no decimos más sino que nos parecía muy extraño que en defensa de Santiago de Cuba no figurase más buque español que el *Colón*.

¿Dónde estaban los otros?

Madrid 14.

Noticias de Nueva York.

El gobierno insiste en que no ha habido desembarcos en Guantánamo, pero telegramas de Nueva York aseguran con todo lujo de detalles que el sábado último fueron atacados por nuestras fuerzas los destacamentos yanquis que habían tomado tierra en la bahía de Guantánamo.

El fuego, según la versión norteamericana se mantuvo durante trece horas, habiendo muerto cuatro soldados yanquis.

El crucero *Marblehead* desembarcó más fuerzas de marina para cooperar á la acción de las que se encontraban combatiendo.

No se hace mucho caso de estas noticias por considerarse infundiosas, como casi todas las de los corresponsales norteamericanos.

Los barcos yanquis sin municiones.

La escuadra de Cervera.

Madrid 14.

Noticias de la Habana dicen que los buques norteamericanos situados frente á Santiago de Cuba se encuentran sin municiones y por esta razón no han intentado nuevos ataques á dicha ciudad, siendo probable que se venan obligados á retirarse por algunos días.

Cada vez son más insistentes los rumores de que la escuadra de Cervera no se encuentra en la bahía de Santiago de Cuba, pues de otro modo no se explica que nuestros barcos no hayan hecho ninguna manifestación hostil contra los del almirante Sampson y más teniendo en cuenta que la flota de esto se encuentra muy quebrantada por las averías que han sufrido algunos cruceros y el número grande de municiones que llevan gastadas.

Mac-Kinley buscando el canje.—
Por ahora no le habrá.

Madrid 14.

El presidente de los Estados Unidos, Mac-Kinley, hace grandes esfuerzos por canjear

cuanto antes a los tripulantes del *Merrimac*, presos en Santiago de Cuba.

Al efecto ha pretendido que el consul inglés en la Habana gestione el canje de aquellos por los españoles apresados a bordo de los buques mercantes.

Se asegura, sin embargo, que por ahora no habrá dicho canje y menos por los prisioneros que se dicen, pues los del *Merrimac* fueron apresados en acción de guerra y debe esperarse hasta que haya prisioneros nuestros de esta clase.

El cabecilla Caballero se pone al lado de España contra los norteamericanos. La asamblea de Bayamo. —Triunfaron los partidarios de los yanquis.

Madrid 14.

Ha abandonado los campos de la rebelión y uniéndose a las fuerzas leales que manda el ex-cabecilla Massó su compañero antiguo, Caballero, quien dice haber visto claro los propósitos de los yanquis.

Añade que está dispuesto a combatir con empeño contra los norteamericanos, y refiere que en Mayo hubo en Bayamo una gran asamblea insurrecta para resolver si debían ó no apoyar los rebeldes a los yanquis.

Triunfó esta última idea saliendo disgustados de la reunión muchos cabecillas.

Propósitos de desembarco.

Madrid 15.

Noticias de Cayo Hueso dicen que las fuerzas allí embarcadas y que acaso hoy mismo salgan para Cuba tomarán tierra en la ensenada de Bacónao, en la desembocadura del río de este nombre, cerca de Santiago de Cuba.

Parece ser que su intento es reunirse allí con las fuerzas que manda el cabecilla Calixto García.

Noticias de Filipinas --Regreso del arzobispo de Manila.

Madrid 15.

Asegúrase que ha llegado al puerto de Sanghay (China) un vapor alemán conduciendo varias familias procedentes de Filipinas.

Los despachos que dan esta noticia dicen también que a bordo del vapor se encuentra el arzobispo de Manila, que regresa a España, lo cual produce en Madrid pésimo efecto.

Añaden que dicho prelado afirma que los españoles son dueños, no solo del recinto marcado de Manila sino de los arrabales, donde se había librado algunos combates.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Gestiones de paz.—Varadura del «San Francisco».

Madrid 15 (9 mañana).

El periódico londinense *The Daily Telegraph*, insiste en que hay negociaciones de paz penitentes entre las naciones europeas y los beligerantes. Dice que el emperador de Austria ha iniciado las gestiones cerca de los gabinetes de París, Berlín y San Petersburgo.

Despachos de los Estados Unidos dicen que el crucero yanqui *Sin Francisco*, ha varado cerca de la costa del estado de Massachusetts á consecuencia de la espesa niebla que allí reina siendo estériles los esfuerzos que se hacen para ponerle a flote.

El servicio obligatorio.

El gobierno parece que está dispuesto á sacar á flote el proyecto de ley estableciendo el servicio militar obligatorio. Los silvelistas, dícese, que apoyarán á los republicanos para que cuanto antes sea ley la proposición presentada por estos acerca del asunto.

Rumores acerca de nuestra escuadra.—Un telegrama de Barcelona.

Madrid (11 mañana)

Sigue hablándose de paz. *Correspondencia*, publicó anoche telegrama Barcelona, firmado agencia Mencheta diciendo haberse sabido allí que la escuadra española había llegado á Filipinas y echado á pique la americana.

Se duda mucho de la exactitud de este ru-

mor, y solo le transmito á título de información.

Otro combate en Guantánamo. —Los yanquis derrotados.— Muertos y prisioneros.

Madrid 15, (2 tarde).

Se han recibido telegramas en que se habla de un nuevo combate que ha tenido lugar en Guantánamo contra los yanquis y las tropas españolas.

El resultado de la lucha fué favorable para los españoles, siendo muertos muchos americanos y otros fueron hechos prisioneros.

El telegrama de donde tomo esta noticia precede de Londres.

El ministro de la Guerra duda de la corteza de dicho combate fundándose en que el gobierno hasta ignora que haya habido desembarcos de yanquis en Cuba.

Desde Cayo Hueso.—A Cuba 15.000 hombres.

Madrid 15 (1¹⁵ tarde).

Sábese oficialmente que con dirección á Cuba ha salido de Cayo Hueso una expedición de 15.000 hombres al mando del general Schaffler.

En la bahía de Cienfuegos.—Crucero americano cañoneado.—Nuevo ataque á Santiago de Cuba.

Madrid 15 (3 tarde).

Acaban de recibirse noticias en que se dá cuenta de que nuestros cañoneros *Lince* y *Velazquez* bombardearon á un crucero americano que pretendió forzar la entrada de la bahía de Cienfuegos, donde dichos cañoneros se encuentran.

La escuadra americana ha vuelto á atacar á Santiago de Cuba, sin consecuencias.

Corresponsal.

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Viernes 17.—Santos Manuel, Sabel, Ismael, mártires, y el beato Pablo de Arezo.

Cultos.

En la Iglesia de las Religiosas de María Reparadora (que se abrirá á las seis de la mañana), á las siete la Misa, y á las cinco de la tarde el mes del Corazón de Jesús y la Reserva.

En Santo Tomás sigue el mes del Sagrado Corazón y comienza su novena, á las siete y media Misa de comunión y á las seis de la tarde los cultos de estos días, con sermón que predicará el R. P. Benito de la Compañía de Jesús.

En San Pedro termina la novena al deífico Corazón y es su fiesta principal. A las siete Misa de comunión, á las diez la solemne con sermón que predicará el Sr. D. Julian Camarero, capellán de San Segundo, y por la tarde, á las seis y media despues de los ejercicios de todos los días, procesión con el Santísimo Sacramento.

En las Nieves también termina la novena á las seis de la mañana.

En las Gordillas; fiesta al Sagrado Corazón con Misa solemne, manifiesto todo el día y por la tarde motetes y Reserva.

También habrá fiesta al Corazón deífico en la Concepción.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Esperanza, en San Pedro.

Se hallan vacantes las hierbas y bellotas de las dehesas de *Matapega* y *Millaron*, término de Mérida, provincia de Badajóz, de la propiedad de D. Pedro Pablo Valdiria vecino del Montijo.

6—10 a

BALNEARIO DE SANTA TERESA

Restaurant á cargo de D. José Rodríguez.

En este establecimiento se sirven meriendas en mesa redonda á las seis de la tarde á 250 pesetas, compuesta de los platos siguientes:

Tortilla de jamón ó de patatas.

Bistec de solomillo.

Dos postres variados.

Pan y vino blanco ó tinto de Valdepeñas.

Además se servirá á la carta y en mesa particular con arreglo á los precios de la misma.

8—30

TIP.º DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Sansón apresurábase á responder, para evitar que lo hiciese su compañero, y procurando excusarle:

—Es mucho más ágil y fuerte que yo; pero hace algunos días que está enfermo y quiero que descanse.

En la última taberna en que estuvieron, y de la que salieron á las doce de la noche, los convidaron á tomar un vaso de vino caliente, que sentó muy bien á Sansón, que estaba rendido de cansancio, por haber hecho esfuerzos, extraordinarios para ganar más.

Después de vestirse, y cuando estuvieron en la calle, preguntó á su compañero, asociándole así á su trabajo:

—¿Cuánto hemos ganado?

—He ido contado á medida que me daban el dinero—respondió Juan Marcos—falta muy poco para seis francos.

—¡Bravo! Voy á comprar un pan, porque debes tener apetito, y lo que es esta noche, dormirás en buena cama.

De este modo y desde el primer día empezó Sansón á convertirse en el protector de Juan Marcos, cuidándole, animándole y dándole pruebas de un amor fraternal, que jamás debía desmentirse, á pesar de las rudas contrariedades que experimentó.

En el barrio de las Buttes-Montmartre recorrieron muchas casas de dormir y no les quisieron recibir en ninguna, al ver que eran unos niños, por temor á tener que habérselas con la policía.

Al cabo encontraron asilo en una del callejón de Poissonnieres, en donde, después de cobrarles adelantado, les arreglaron una cama, en la que Sansón se echó vestido, quedándose dormido en seguida.

Al día siguiente, y ya á hora muy avanzada, se despertaron: laváronse y arregláronse en un abrir y cerrar de ojos, y emprendieron su caminata.

Salieron de París, y después de andar unas cuantas horas, cuando solo vieron los tejados de las casas de la ciudad envueltos en la bruma, respiraron más á sus anchas y acertaron el paso.

Para descansar se echaron un rato sobre el musgo en el bosque de Ecouen, en cuyas lindes se hallaban.

—¿Qué es lo que vamos á hacer?—preguntó Juan Marcos.

—¡Ya veremos!

plata menu la, y vaciándolo sobre una piedra, se puso á contarle todo con mucha lentitud, para lo que se puso de rodillas.

Hacia una noche hermosa, serena, de una temperatura muy agradable, y la luz de la luna se filtraba á través de las juntas de las tablas y de los maderos del andamiaje, iluminando la escena en que figuraban los dos niños. El cuadro resultaba agradable y no dejaba de tener cierta poesía.

A su alrededor reinaba un silencio profundo y por la calle no pasaba nadie á una hora tan avanzada de la noche.

Los rumores de la gran capital habíanse ido apagando poco á poco, y desde la londinense no subía ningún ruido hasta las alturas de Montmartre.

—Tengo entre todo cuatro francos y cincuenta céntimos—dijo Sansón al meter otra vez en el saquito el dinero.—¿Y tú, cuánto tienes?

—Treinta sueldos.

—Poniéndolo todo junto seremos ricos, Dame tu dinero, que yo me encargaré de guardarlo, y estoy seguro que sabré defenderlo mejor que tú.

Juan Marcos echó su dinero en el saquito de Sansón.

—Ahora lo mejor que podemos hacer—dijo éste es dormir.

Alejóse un poco para examinar aquellos lugares, encaramándose por el andamio hasta que encontró un haz de paja, que extendió al pie de la valla, poniéndole de modo que les resguardase del aire fresco que se había levantado y soplabá con alguna fuerza desde hacia una media hora.

Echóse encima de la paja, y Juan Marcos se tendió á su lado, y al poco rato se quedaron dormidos.

A las dos ó tres horas despertó á Sansón el ruido producido por los primeros carros de los pescaderos, y se levantó restregándose los ojos.

Vió que era de noche é iba á echarse otra vez, cuando oyó que Juan Marcos se quejaba y tiritaba de frío sin despertarse.

—¡Tiene frío!—murmuró Sansón.

Quitóse la chaqueta, que le estaba excesivamente grande, y la echó encima de Juan Marcos, procurando abrigarle bien los pies, y después se tendió, quedando dormido otra vez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de ujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantas impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN AVILA un mes.....	1'25 pesetas.
Trimestre.....	3'50 id.
Fuera de la capital, trimestre...	4 id.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.— Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO

VINO TONICO NEUROSTÉNICO
PREPARADO CON NUEZ DE KOLA
Y
FOSFOGLICERATO DE CAL, SOSA Y HIERRO

Recomendado con muy buen éxito en la ANEMIA, INAPETENCIA, DEBILIDAD, EXTENUACIÓN, ET-CÉTERA.

BOTELLA, 4 PESETAS

UNICO PUNTO DE VENTA

FARMACIA DEL DR. LA PUENTE

AVILA—Alcázar, 6.—AVILA

ROBERTO DALE
PROCURADOR

CASTRO URDIALES (Santander)

Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos.
Ayudantes de Obras públicas, Minas, Ingenieros y Obras Militares.
Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.
Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento, Sanidad marítima y Juzgados.

Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos penales.

Peritos mercantiles—Corredores marítimos—Pilotos.

Contestación á los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

Por la mañana cambió el tiempo; obscurecióse el cielo y empezó á caer una lluvia menuda y seguida.

El viento que se levantó echó la lluvia hacia la parte en que se hallaban acostados, y se despertaron calados, dando diente con diente de frío; y un poco asombrados al verse el uno al lado del otro en aquel lugar.

Acordáronse de lo que les había pasado la víspera, y movidos por el mismo impulso tendiéronse los brazos y se abrazaron y besaron.

—Esta noche tuviste mucho frío—dijo Sansón.

—Sí, es verdad.

—¿Estás enfermo?

—No, me encuentro bien; pero ¿qué haces sin chaqueta? ¡Te la quitaste para abrigarme!

—No te apures, que ya estoy acostumbrado á eso y á cosas mucho peores. Vámonos.

Salieron de la obra, se sacudieron el polvo lo mejor que pudieron, y para entrar en calor echaron á andar muy de prisa.

—No conviene que hoy nos vean en París—dijo Juan Marcos.

—¿Por qué razón?

—Porque puede que te estén buscando durante el día, y quien sabe si hacen lo mismo conmigo. El colono Siruet, de Joinville, en cuya casa estuve, se habrá enterado del camino que seguí, y quizás avisado á la policía; ¡tengamos cuidado con lo que hacemos!

—Pues quedarnos en los alrededores de las fortificaciones, que es donde hay menos gente, y luego á la noche, pondré en práctica un medio que me ha ocurrido para ganar unos cuantos céntimos.

—¿Qué vas á hacer?

—Ya lo sabrás, porque para esto es necesario que se haga de noche.

—¿Y después?

—Mañana por la mañana nos marchamos de París, en donde tarde o temprano, nos cogerían. ¿Te parece bien?

—Haré todo lo que quieras.

Compraron pan y se fueron á sentar sobre la yerba de los taludes

de las fortificaciones, en donde comieron con mucho apetito hablando del porvenir, en el que tenían gran fe.

Pasaron el día paseando, charlando y riendo, sin preocuparse para nada de lo que más adelante podía ocurrirles.

A las diez de la noche Sansón se encaminó para París, y cogiendo del brazo á Juan Marcos, le contó lo que iba á hacer.

—Es una buena idea, propia de un ganio—dijo—y con la que pienso ganar algún dinero; puede que cinco ó seis francos.

—¿Cómo?

—De la manera mas sencilla; pienso presentarme en todos los cafetines y tabernas de los alrededores y de las barrera, en donde reina libertad y cuyos amos no se muestran muy exigentes para escoger las diversiones que han de distraer á sus parroquianos.

«En presencia de estos haré ejercicios, y tú te encargarás de pedir de mesa en mesa después de terminarlos, y ya verás cuántos céntimos y centimitos recogemos.

Hizo Sansón como lo había dicho, y empezó por el Nuevo Tortoni, cafetín económico de la calle de Poteau, y de allí pasó á la taberna de los Tres Colores, á la de la Buena Madre, á la del Jarabe de las Islas y á otras varias.

El diminuto Hércules era tan apuesto y gentil y pidió el permiso con tanta gracia á los dueños de los establecimientos, que ninguno se lo negó.

Una vez obtenido el permiso, y cuando los parroquianos se enteraban del espectáculo que les iban á ofrecer, metíase Sansón en la cocina y se quitaba la chaqueta, el pantalón, el chaleco y la camisa, y se presentaba con el traje de punto que le había dado la familia Gabarda y que había conservado bajo el traje de calle, por si le podía servir algún día.

Se paraba en medio de la taberna ó cafetín, y en el hueco que hacían, separan lo á los lados unas cuantas mesas y sillas para que le quedase sitio, empezaba los ejercicios, llenos de gracia, fuerza y destreza, que mal de su grado había tenido que aprender en compañía del Español, Trabuco, Kinkibi y los demás.

—Y tú, ¿sabes hacer nada?—preguntaban algunos bebedores á Juan Marcos.